



ALEXANDRO ESCUDERO NAHÓN
DIANA ELISA GONZÁLEZ CALDERÓN
(Editores)

ESCENARIOS Y DESAFÍOS DE LA COMUNICACIÓN Y LA CULTURA EN EL ESPACIO AUDIOVISUAL IBEROAMERICANO

CAPÍTULO 12

EL TRATAMIENTO DE LOS MEDIOS Y SU INFLUENCIA EN LA VISIBILIDAD DE MINORÍAS, DISCAPACITADOS Y ADULTOS MAYORES

OSCAR ALBERTO CARDOSO

Los dolores que nos quedan son las libertades que nos faltan
Manifiesto Liminar 1918

¿Qué nos depara el mundo en las próximas décadas? ¿La sociedad global ha progresado? ¿Los medios de comunicación juegan un papel de inclusión o por oposición de exclusión entronizando modelos estereotipados? ¿Homogeneidad ilusoria? ¿La televisión pública juega un papel activo o sostiene el *status quo*? ¿Es posible mejorar los contenidos de la TV Pública? Sin lugar a dudas, es posible. Existen muchas preguntas válidas, sobretodo porque estamos ante una temática compleja, que presenta múltiples aristas y visiones, sobre las que intentaré aportar ideas. Una mirada que contribuya al debate sobre el papel, el rol de la televisión pública. Estoy convencido que la TV Pública debe jugar una función protagónica, que marque y haga la diferencia ayudando en la promoción de una sociedad más inclusiva y solidaria. Creo que existe un espacio aglutinador convocante, que considero se encuentra vacante, que puede y debe ser creado, el cual sirva de referencia a las diferentes producciones audiovisuales realizadas por la TV Pública. Un faro, que en conjunción y/o alianza con otros medios sirva para facilitar ideas, orientar a sectores no tradicionales, descuidados en los medios de comunicación. Muchos ciudadanos, postergados más allá de sus propias

limitaciones y por los mass media, tendrían acceso a información valiosa que les ayude a superar barreras, promoviendo su inserción y participación, independientemente de las fronteras de los países. Los casos de feminicidio, los discapacitados, los adultos mayores o las comunidades Lesbianas, Gays, Travestis y Bisexuales (LGTB), etc., tienen muchas cosas en común, luchas y pérdidas, avances y retrocesos que son similares en Iberoamérica y el mundo. En algunos países se han logrado mejoras significativas en tanto que, en otros, lamentablemente queda un largo camino por recorrer. Qué mejor lugar que el Servicio Audiovisual de la UNIA para sentar las bases de una propuesta que sea inclusiva, de divulgación y formación. Un espacio en el cual consultar, recalar, que sea promotor y a la vez disparador de nuevas ideas. Un lugar a donde los formadores de las universidades y escuelas de medios puedan referenciarse. Un punto meridiano, destinado a un empoderamiento de sectores de la comunidad desatendidos, que sirva de referente para la población y que sea un motor del cambio. Estas comunidades están ávidas por ser reconocidas, contenidas, aceptadas y valoradas. Esperan espacios de difusión y concientización de los medios públicos, que los promueva como ciudadanos plenos, como sujetos de derecho. Aunar esfuerzos y recursos desde diferentes sectores de la comunidad científica, de los medios y la sociedad civil iberoamericana, redundará en un mayor beneficio social generalizado. Apostar a promover salud, educación y bienestar, sin lugar a dudas, ayudara a una sociedad más justa, borrando progresivamente barreras físicas y mentales.

1. A modo de introducción

Desde los orígenes de la humanidad, el hombre, ha sido personificado por una figura que se aproximaba a sus dimensiones, en una búsqueda constante de un modelo “*ideal*”. La ausencia de detalles de los primitivos artistas desconocidos de las cavernas, las incipientes pinturas rupestres, hasta el salto que representaban los grabados y pinturas egipcias, pasando por los griegos, romanos, renacimiento, barroco, etc., todos han sido intentos de lograr la mejor representación posible del hombre para una época, de un “modelo” que los encarne.

A lo largo de la historia de la humanidad hasta la actualidad, la concepción que tenía la “comunidad” sobre los discapacitados, por ejemplo, fue variando. En culturas antiguas, una persona con algún tipo de discapacidad era abandonada para no retrasar al “grupo” en su migración. Esa actitud, se mantuvo con variantes durante mucho tiempo. En la antigua Grecia, en su culto por la belleza y la perfección física, a una persona con limitaciones materiales se la consideraba “poseída” o inservible, por lo tanto, era abandonada. No obstante, con el paso del tiempo, en Atenas se crearon algunos albergues para el cuidado de los enfermos o convalecientes, gracias a sus aguas termales. En tanto los Espartanos, llevaban a los infantes con discapacidad al monte Taigeto desde donde los tiraban al despeñadero (las leyes de Licurgo, promovían una mejora de la raza a ultranza). Luego con la reforma de Pericles, comienzan a ser atendidos en centros asistenciales. En Asia eran dejados en el desierto. En la India y Egipto corrían suerte similar, al ser abandonados a su destino. Junto con la creación de establecimientos de cuidados paliativos y protección, emergieron las instituciones asilares, que dieron pie a los *cronicarios*, la “manicomialización”, generando desarraigo, rechazo y negación social. Pero no todas las sociedades y culturas avanzan al mismo ritmo, por ejemplo, en el Tibet, en pleno siglo XXI, se considera a los no videntes como poseídos por demonios, lo cual los vuelven unos parias en su propia comunidad.

La búsqueda de identidad, “*de un modelo*”, de un punto referencial, de un “ideal”, se encuentra enraizada en la misma naturaleza humana y atraviesa todas las culturas. Incluso la concepción sobre la sexualidad o la visión que tenemos sobre los adultos mayores, varió con el paso del tiempo: dependiendo de la cultura y el país que tengamos ante nuestros ojos. No es lo mismo un anciano en Japón que en Argentina. No es percibido igual algún miembro de la comunidad LGBT en el Vaticano o los países árabes que en España o Perú, sólo por nombrar algunos países a modo de contraste.

La concepción de familia fue cambiando, evolucionando como la sociedad misma. Desde el Banquete de Platón donde se puede “*leer*” la unión entre personas del mismo sexo como natural, pasando por la prohibición, persecución, asesinato, prácticas lamentablemente vivas hasta nuestros días, *los crímenes de odio*.

Por fortuna muchos países han aprobado legislaciones a favor de la comunidad LGBT.

Freud sostenía que es *imposible gobernar, educar y analizar...* a lo cual agregaría, todo intento de homogenizar es un “ideal”, una ilusión vana, que siempre se topa con la realidad de lo imposible, de lo inalcanzable.

2. Los colectivos emergentes

Aun cuando representan importantes partes de la comunidad, sólo por nombrar algunos colectivos, muchos se encuentran postergados, producto no sólo de sus propias limitaciones, sino también por una comunidad, que sigue avanzando sin reconocerlos ni incorporarlos a la vida plena en Sociedad. Recapitemos sobre los niños hipoacúsicos, que no son integrados a la escuela común porque los docentes no están formados en el lenguaje de señas. O en un adulto mayor que perdió su audición y debe realizar un trámite en un organismo público o privado. Imaginemos un ciudadano analfabeto, ¿como hace para enfrentar un cajero automático? Pensemos en analfabetismo funcional y digital (Palma, 2014). Las empresas públicas y privadas, generan acciones para la implementación de recursos tecnológicos (consulta de facturas, pago de servicios, boletas de sueldo, etc.) tendientes a facilitar “sus tareas”. Sin embargo, no siempre tienen en cuenta que, del otro lado, existen personas a las cuales les resulta difícil interactuar con esa tecnología. Las organizaciones deberían generar líneas de atención específicas, por ejemplo, para adultos mayores y discapacitados. Hablamos de acciones de buenas prácticas, las cuales deben ser políticas de Estado y exigidas a todos los sectores.

¿Porqué las ciudades en toda su complejidad, no son adaptadas para favorecer la circulación de personas con discapacidad? ¿Porqué los discapacitados tienen tanta dificultad para ser integrados en la escuela común o en conseguir trabajo? ¿Cuántos periodistas de TV son transgénero o discapacitados? En la curricula de las instituciones educativas formadoras de docentes y profesionales, ¿cuantas trabajan la temática de la inclusión más allá del mero enunciado? Deberían existir

normas de calidad en la educación de grado/postgrado, también para los medios de comunicación, que garanticen el conocimiento, respeto y difusión de todos los sectores de la comunidad promoviendo trato digno e igualitario. De lo contrario se continúa reproduciendo un esquema, que en lugar de ayudar, hace todo lo contrario, alimenta y promueve las desigualdades. Sin inclusión y participación real, no podemos hablar de una sociedad justa y equitativa.

Minoría: Según el Diccionario de la RAE: se entiende por tal “1. f. Parte menor de las personas que componen una nación, ciudad o cuerpo. 2. f. En materia internacional, parte de la población de un Estado que difiere de la mayoría de la misma población por la raza, la lengua o la religión.

Discapacidad: Según el Diccionario de la RAE, se entiende por tal: “1. f. Condición de discapacitado. Percibe una prestación por su discapacidad. 2. f. Manifestación de una discapacidad. Personas con discapacidades en las extremidades.”. Según la Organización Mundial de la Salud (OMS) en su Clasificación Internacional de Deficiencias, Discapacidades y Minusvalías (CIDDDM), publicada en 1980, “Dentro de la experiencia de la salud, una discapacidad es toda restricción de la capacidad (debida a una deficiencia) de realizar una actividad en la forma o dentro del margen que se considera normal para un ser humano”.

En la CIF (Clasificación Internacional de Funcionamiento - 2001) enuncia su principal objetivo “proporcionar un lenguaje unificado y estandarizado que sirva como punto de referencia para la descripción de la salud y los estados relacionados con la salud”. En este instrumento se define la discapacidad, como un término genérico que abarca deficiencias, limitaciones de la actividad y restricciones a la participación. Se entiende por discapacidad la interacción entre las personas que padecen alguna enfermedad (por ejemplo, parálisis cerebral, síndrome de Down y depresión) y factores personales y ambientales (por ejemplo, actitudes negativas, transporte y edificios públicos inaccesibles y un apoyo social limitado).

La OMS (2014; 2016) sostiene que más de un billón de personas en todo el mundo viven con algún tipo de discapacidad, esto es 1 de cada 7 personas. Las

personas con discapacidad tienen las mismas necesidades generales de atención de la salud que el resto de la población. Pero tienen:

- a) El doble de probabilidades que el común de las personas, de hallar que las aptitudes de los profesionales de la salud y las condiciones de los centros de atención sean inadecuadas, (por ejemplo, profesionales y auxiliares que no cuentan con el conocimiento específico para la atención del paciente, recurso humano y edilicio insuficiente, etc.).
- b) El triple de probabilidades de que se les niegue la atención de la salud.
- c) El cuádruple de probabilidades de que las traten mal en el sistema de salud.

La mitad de las personas no pueden costearse la atención de la salud. Tienen un 50% más de probabilidades de tener gastos de salud catastróficos, y estos gastos pueden empujar a una familia a la pobreza. *La rehabilitación y los dispositivos asistenciales, pueden hacer que las personas con discapacidad logren mayores grados de independencia.* Aproximadamente 70 millones de personas necesitan de una silla de rueda, pero sólo entre el 5 y 15% de ellas tienen acceso a una. Unos 360 millones de personas en todo el mundo padecen una pérdida auditiva de moderada a profunda. No obstante, la producción de audífonos sólo satisface el 10% de la necesidad mundial y el 3% de la necesidad de los países en desarrollo.

Poner todos los servicios de atención de la salud al alcance de las personas con discapacidad es posible y reducirá las inequidades inaceptables en materia de salud, según la OMS:

1. Eliminar obstáculos físicos a los centros de atención, a la información y el equipamiento de salud,
2. Hacer más asequible la atención de la salud (inversión),

3. Capacitar a todos los trabajadores de la salud sobre la discapacidad y los derechos relacionados,
4. Invertir en servicios específicos, como la rehabilitación.

Tengamos presente que el 15% de la población mundial posee algún tipo de discapacidad.

La OMS en su nota descriptiva n° 404 (2015), en referencia al envejecimiento de la población mundial, aporta la siguiente información que destacamos a título ilustrativo (OMS, 2015):

- Entre 2015 y 2050, el porcentaje de los habitantes del planeta mayores de 60 años casi se duplicará, pasando del 12% al 22%.
- Para 2020, el número de personas de 60 años o más será superior al de niños menores de cinco años.
- En 2050, el 80% de las personas mayores vivirá en países de ingresos bajos y medianos.
- La pauta de envejecimiento de la población es mucho más rápida que en el pasado.
- Todos los países se enfrentan a retos importantes para garantizar que sus sistemas sanitarios y sociales estén preparados para afrontar ese cambio demográfico.

Ahora bien, diremos que un porcentaje importante de adultos mayores padecen algún tipo de discapacidad. No obstante, podríamos pensar que entre ambos colectivos vulnerables abarcarían aproximadamente entre el 20 al 25% de la población mundial.

La evolución de la sociedad actual es constante y al igual que la tecnología, va creciendo sin pausas. Es evidente que en las comunidades se producen transformaciones, aparecen diferentes protagonistas, que plantean nuevos desafíos. Los colectivos emergentes, con sus propias necesidades, plantean posicionamientos y acomodamientos de la sociedad en su conjunto. Imaginemos a Stephen Hawking sin los medios que hoy tiene para comunicarse, sin la asistencia en salud que requiere, sin el apoyo de su familia y sin una comunidad científica dispuesta a escucharlo. No perdamos de vista que él padece una enfermedad degenerativa (enfermedad motoneuronal relacionada con Esclerosis Lateral Amiotrófica – E.L.A.). Qué gran pérdida para la humanidad representaría no contar con su sapiencia. Para que ello no ocurriera, su entorno inmediato y próximo, tuvo que acomodarse para facilitar su participación plena, además de contar con los recursos económicos.

¿Por qué hablamos de minorías? Porque existen acotados modelos socio-culturales y religiosos fuertes, que se “imponen”, ejercen presión en desmedro del resto, ensanchando la brecha entre las comunidades. Ese bosquejo hegemónico se promete, muestra y difunde también por los medios. Se ofrecen “ideales aspiracionales”, que demarcan formas y estilos de ser, hacer y convivir. Si pensamos en el tratamiento que hizo el cine o la TV sobre la temática de la sexualidad en discapacitados, adultos mayores, LGBT (por las siglas Lesbiana, Gay, Bisexuales y Travestis), minorías religiosas, etc., nos encontramos con que las producciones y los contenidos que tratan la materia son comparativamente escasos. Por fortuna algunos creativos y productores han generado films, que han recibido los mayores galardones de la industria, pero son raras excepciones. Sin lugar a dudas esas producciones, han trascendido más allá del grupo interesado, gracias a su difusión masiva, mientras que otras no han corrido la misma suerte. Es incuestionable que contribuyen como un modo de apertura y cognición para el gran público.

En la actualidad vemos que el modelo tradicional de familia estándar, ya no es el único reconocido legalmente en muchos países. En toda comunidad, cuando aparecen nuevos participantes, como las familias ensambladas o las

uniones civiles por sólo citar un ejemplo, se producen necesariamente procesos de acomodación social (muchas veces se requiere de un cambio de legislación), no exentos de roces, acuerdos y desacuerdos, hasta que se logran alcanzar compromisos de convivencia, que los ayuden a desenvolverse en comunidad. Así tenemos nuevas unidades sociales: *familias ensambladas*, *matri-monio igualitario* (unión civil entre personas del mismo sexo), *la concepción o adopción de padres de igual sexo*, *maternidad subrogada* (conocida también como alquiler de vientre), *los ciudadanos transgénero*, etc., que van transformando a las sociedades.

Por ejemplo, en EEUU encontramos el primer caso de una persona reconocida sin género legal. Existen modelos transgénero que han saltado a la fama mundial. La trijea o unión civil entre tres personas (asociación entre tres sin distinción de sexo, existen casos en Brasil, Colombia), son ejemplos de las constantes transformaciones que aparecen, y somos los ciudadanos quienes debemos ir obrando en consecuencia, acomodándonos. No es un camino sencillo, muchas veces es todo lo contrario. Existen sectores que ofrecerán resistencia. Los casos de violencia y xenofobia de grupos minúsculos radicalizados, son una muestra de ello.

En 2008 la Declaración sobre orientación sexual e identidad de género de la ONU (promovida por Francia), logró 96 firmas de los 193 miembros, en tanto que el Vaticano junto a 53 países firmó en oposición otra declaración. El resto de los países se abstuvieron.

Si reflexionamos sobre “minorías” podremos decir que en Argentina, por ejemplo, donde la mayoría de la población son mujeres: *una mujer muere cada 36 horas por feminicidio* y sólo un tercio son conductoras de medios (Olivan, 2017). En el resto de Latinoamérica las cifras lamentablemente son similares, el triste modelo trasciende las fronteras. Aquí tenemos un claro ejemplo que la mayoría numérica se encuentra en situación de vulnerabilidad. Entonces vemos que el término “minoría” se vuelve relativo.

Basta mirar <http://www.worldometers.info/es/> para poder actualizar el impacto por minuto, en algunos casos por segundo, del consumo de medios y tecnología; mortandad ligada a la falta de agua entre otros ítems, para comprender que la sociedad de la comunicación avanza constantemente, pero aún persiste la desigualdad para muchas personas. *Existen espacios en los medios para todos, con contenidos que pueden ayudar a producir cambios globales permanentes y significativos.*

3. Asumir lo Imposible

¿Es posible...? Sí, al menos parcialmente, en tanto sujetos que desean. El problema, es que existe un mandato, un *modelo*, una matriz con múltiples aristas de un Otro, que impele a la búsqueda de ese imposible, de ese ideal inalcanzable e inexpugnable. El discurso es el lazo social, sostiene Lacan, al mismo tiempo que cohesiona, lleva implícito el fracaso de unidad, la exacerbación del goce. Aquí el goce, entendido como una búsqueda ilusoria de unidad/igualdad, en tanto sujetos deseantes, una unidad imposible, que permite una circulación del goce del Otro. Entendido así, tenemos una trama discursiva que “*nos*” atraviesa, pero que no contemplaría las diferencias.

Tengamos presente que el *mandato del Otro siempre nos insta a la búsqueda de ideales inexistentes*, como el de belleza, de perfección, un “modelo”, de un “ideal” que trasciende fronteras, idiomas, credos y razas... que día a día refuerza esa premisa. Así vemos desfilan Icaros modernos y por ende, aquellos que logran armarse de unas “alas imaginarias”, efímeras, por medio de las cirugías y de todo nuevo adelanto científico en post del mismo objetivo, y al final caen antes los rayos del Dios Sol/Tiempo.

Inexorablemente caen *al vacío del paso del tiempo... para continuar con su ocaso físico*. Ese discurso del Otro, imaginario, impuesto (por la cultura y sus dispositivos), que persigue un ideal que nunca se alcanzará, *mandato de cumplimiento imposible*, es como un correr eterno por la banda de moebius buscando el Fin de la misma.

Figura 1. La Banda de Möebius.



Autoría: Adam Pekalski.

Así es como nos encontramos ante el ideal de belleza atemporal ilusorio, que los medios reproducen. El “ideal” en tanto inalcanzable, ha generado el campo propicio para la reverberación de patologías mentales que abrevan en muchos de los contenidos que se difunden desde hace décadas. Pensemos en antaño como el fumar era *bueno*, la industria tabacalera aportó mucho capital para la reproducción de un estilo de vida, de status, de cierta rebeldía asociado al cigarrillo. Eso produjo millones de muertes en todo el mundo: el mensaje tuvo un poder de inserción terrible. Tanto es así que los países, luego de pruebas aplastantes tuvieron que cambiar su legislación, hasta generar espacios libres de humo de tabaco.

Otro tanto ocurrió con el HIV. Pasamos de la despectiva “*peste rosa*”, a la intervención del Estado quien suministra las drogas para ayudar a los enfermos y sus familias. Por supuesto luego de una ardua lucha para que se entendiera que era una epidemia. El debate siempre está mediatizado por el factor económico, operadores que no conocen de fronteras ni limitaciones de ningún tipo. Es por eso que la sociedad, la mayoría de las veces empujando al Estado, ha promovido leyes, para mejorar su calidad de vida en salud y ecología. Pero el desgaste, la lucha, siempre ha corrido por cuenta de una minoría que vislumbró el problema con antelación y lo puso en evidencia (quien no recuerda la película “Y la banda

siguió tocando”), que alertó sobre lo que estaba pasando. Otro tanto pasó con la discapacidad, hasta que surgieron leyes que promovieron la mejora en la calidad de vida y su entorno socio-ambiental: reglamentación que benefició también a la tercera edad, sobre todo en entornos accesibles. Pero aún queda mucho camino por recorrer.

4. El Mensaje

Los medios de comunicación masiva son *El Gran Escenario* donde se desarrollan múltiples tramas, “relatos o discursos” que una gran mayoría consume a diario en todo el mundo. Es indiscutible el papel relevante que los medios juegan en las vidas de las personas en esta sociedad moderna. Cada vez con mayores trascendencias, todo aquello que antes parecía una utopía o parte de la ciencia ficción, poco a poco se ha vuelto realidad.

Pasamos del papiro a la lectura de libros, diarios y revistas en formato digital. Hoy se encuentran fusionados en los teléfonos inteligentes muchas funciones, que otrora requerían del uso de un ordenador. En el corto plazo, podremos administrar recursos de nuestro hogar u oficina sin estar allí físicamente, gracias a la interconectividad entre dispositivos, incluso con chips bajo nuestra piel.

Los mass media (cine, TV, Internet, etc.), tienen la posibilidad, en tanto instrumentos, de ayudar a validar o invisibilizar ciertos temas, generan opinión y ayudan a moldear / ofrecer un modelo para el entramado social. Historias y personajes que se “muestran”, con acciones, usos y un ropaje que puede variar según la región del mundo que lo produzca, pero las tramas son similares: *cual canto de sirenas, en un mar oscuro, se exponen como el faro del puerto de llegada.*

Partiendo de una idea de rating, la televisión privada y la pública establecen ciertos modelos que se vuelven aspiracionales para el espectador, lo mismo ocurre con otros medios audiovisuales, donde la publicidad juega un rol protagónico. Fuera de esa mirada reducida, estática, limitada, existe un universo social no

representado en su totalidad y complejidad, que necesita ser incorporado en el escenario mediático para promover la integración de las comunidades.

Es incuestionable el valor emblemático de las palabras y las imágenes. *“el significado de una imagen expresa más de diez mil palabras” dice el proverbio chino.* El poder de la imagen, como representante simbólico, es innegable.

Sería inocente pensar que la TV PÚBLICA no juega en desventaja ante los contenidos privados (multinacionales), que cuentan con mayores recursos. No obstante, creo que es posible generar cambios que ayuden a promover una mayor conciencia social ante determinados temas. Existen importantes segmentos de la población, que lamentablemente no cuentan con el espacio suficiente para poder promover una cultura social más justa e igualitaria, a la vez que solidaria. Y para alcanzar una sociedad mejor, hay que promover cambios en los contenidos, como otro elemento facilitador.

5. El futuro de la TV Pública: *¿La segmentación una oportunidad?*

En la actualidad, dada la dinámica imperante de los medios, tenemos múltiples informaciones, donde una noticia tiene una “vida” efímera... de horas, a lo sumo días, pasado “su” tiempo de “primicia” desaparecerá. Al existir múltiples canales de información que “viajan” con nosotros, mediante apps, la TV tradicional, el dispositivo similar al cine, ese “espacio” que en muchos casos era convocante alrededor suyo, iría “perdiendo” espectadores. Uno puede pensar que eventualmente podría llegar a desaparecer, pero estoy convencido que existe un segmento de la comunidad que seguirá consumiendo televisión. El cine, la radio, pasaron por sus respectivas “crisis”, cuando se pensaba que sus espectadores migrarían a otro medio más moderno sin regresar a ellos, como la tv por cable. Pero la realidad, ha demostrado que no fue así. Una parte de la población migro, como lo hacen ahora hacía otros canales como el cable o internet, pero otros espectadores se mantienen, en tanto y en cuanto el producto sea interesante, atractivo. No ocurre lo mismo con los diarios en formato papel. Ya existen grandes y legendarios

periódicos que pasaron o pasaran en forma definitiva al medio digital. Otros desaparecieron.

Todo canal de televisión, que se precie, realiza estudios de segmentación para conocer a su público. La mayoría de las veces esos estudios direccionan la grilla de programación. A pesar de ello, está claro que no se da cobertura a todos los espectadores; producto de la amplitud de la población y sus gustos, donde prima la relación costo-beneficio. En la TV por cable o Satelital se pueden encontrar canales dedicados a temas o segmentos específicos. En la TV pública es posible hacer lo mismo con segmentos de la comunidad poco atendidos y valorizados.

Pensemos en los adultos mayores, muchos de los cuales van perdiendo total o parcialmente la visión y audición, ellos se volcarán al medio que les dé una respuesta a sus necesidades. Ahora bien, con el envejecimiento de la población mundial creciente, (gracias a la extensión de la expectativa de vida), ¿porqué la Televisión no genera acciones para “contener” o fidelizar también a esa población? *La gran mayoría de la producción televisiva, por no decir toda, debería estar subtitulada para los hipoacúsicos. Los informativos deberían tener traductor al lenguaje de señas y subtulado*, con la tecnología actual y los smartv no resulta imposible de concretar. Pero lamentablemente si seguimos en el camino actual la TV privada, el cable y la TV Publica condenaran al ostracismo a una importante parte de la población.

En el caso de la TV Privada más preocupada por costos-resultados, uno podría “entender” que compita por ganar a la audiencia joven y a los económicamente activos consumidores, pero en el caso de la TV Pública donde también existe la preocupación costo-beneficio, peleando por conquistar el mismo segmento, se espera además otra actitud. Que tenga un plus de conciencia social donde no sólo impere la ecuación de costo-beneficio. Promover un cambio de actitud hacia los adultos mayores y otros discapacitados auditivos/visuales, facilitará un mayor acceso a la información, a la vez que empoderará a un segmento importante de la población, a recuperar su vida social participando en forma activa en sus comunidades. De lo contrario los medios pasan a ser potenciadores del aislamiento de esos colectivos.

Son las Universidades las que deben acompañar en esta lucha desigual a los colectivos minoritarios, pero tengamos presente que hablamos de millones dispersos en el mundo. En Latinoamérica, nos encontramos con importantes segmentos de la población que han sido históricamente postergados por múltiples razones, sobre las cuales no abundaré en este trabajo, dado que el mismo sólo persigue el objetivo de mostrar una visión, sin que ello agote otras y menos el debate de las causas de tales circunstancias, todo lo contrario, aplaudimos e invitamos a la discusión de ideas. Generar una corriente de opinión tendiente a cambiar y ampliar contenidos, es una de las tareas de la docencia e investigación, si a ello le sumamos producciones, esos instrumentos servirán para fortalecer las voces de las minorías a los fines de lograr una adecuación de los contenidos y medios. Estoy convencido que existe un RRHH valioso, e incluso capitales económicos dispuestos a promover un cambio de mirada. Pero es en los centros de formación donde debemos plantear el debate, para que desde allí germinen esas ideas que luego sean plasmadas en investigaciones, documentos, producciones y divulgación científica.

La TV Pública puede y debe ayudar a sembrar conocimiento y/o orientación sobre diferentes problemáticas, sobre todo a aquellos que se encuentran en situación de desventaja sociocultural y económica, entendidos en el más amplio sentido de la palabra. Si ofrece en sus programas pequeños espacios de información y difusión frecuentes, ayudará a la comunidad toda: en unos casos para buscar asesoramiento, en otros para visualizar a segmentos de la población que muchas veces no reciben el trato y la atención que se merecen. Apelo a la inventiva y genialidad de los creadores, escritores, periodistas, docentes y todo el staff que trabaja en los medios de comunicación, a ser rebeldes e inconformistas promoviendo cambios más inclusivos en las producciones, diálogos, personajes, etc...mostrando la realidad, brindando oportunidades, entre tantas acciones posibles, con la finalidad de procurar mayores oportunidades a quienes tienen menos medios y recursos. Hasta en esas acciones uno puede y debe ser inconformista, creativo, rebelde. La genialidad ganará a la falta de originalidad reproductiva de apostar a lo seguro. Más de lo mismo.

Es la difusión masiva, de diferentes experiencias de vida de los múltiples colectivos sociales, que ayudará a visibilizar situaciones y facilitar apoyo. Descubrir

que pueden aspirar a ser como Pablo Pineda e ir a la universidad teniendo Síndrome de Down, ser protagonista de una película o conocer la historia de adolescentes no videntes que escalaron el Himalaya, sólo por citar dos ejemplos de los miles que existen, donde aquello que parece increíble o imposible es perfectamente posible. Estas vivencias de otros semejantes, aún con mayores dificultades, servirán como motor de cambio para las personas, generando entornos más saludables y sociedades más propensas a respetar y valorar las diferencias. De tal manera que las minorías dejaran de ser estigmatizadas o vapuleadas, muchas veces producto de prejuicios enraizados ancestralmente. La educación, la familia, la cultura y la sociedad en su conjunto forman una amalgama de base, pero en la era de las comunicaciones informáticas, los medios son moldeadores y forjadores de modelos a seguir.

6. Un desafío

Partiendo de una idea de rating, la televisión pública, igual que la privada, ofrece contenidos con modelos que se vuelven aspiracionales para el espectador. Sin embargo, fuera de esa mirada reducida, estática y limitada, existe un universo no visto con la complejidad que amerita en el escenario mediático.

La volatilidad de las noticias es incuestionable, tenemos un sin fin de historias y canales de cable especializados en diferentes temas, por supuesto la prensa amarillista tiene amplio espacio de cobertura. Si tomamos por ejemplo el programa internacional argentino “Showmatch” que es un producto con claro tinte sexista, que banalizó y ridiculizó a los ciudadanos, vemos que ha encontrado una fórmula para seguir “vendiendo” el producto, pero *aggiornado*, con la promoción de causas sociales apoyadas por sus participantes (lo cual no está mal), pero basta mirarlo un poco para darse cuenta de la escasa calidad del producto. No obstante, dado su poder de inserción social, por alta audiencia, no existe partido político importante que no mandara a desfilas a sus candidatos frente a sus cámaras, incluso a costa de ser caricaturizados. Tal es así que su conductor “promociona” a sus candidatos amigos, mientras tanto son pocas las voces que critican

un producto exitoso que exhibe a las mujeres como objetos: una muestra más del doble estándar social de los medios y la sociedad.

En la actualidad existen contenidos, sobre los tópicos que aborda el presente artículo, que se encuentran desperdigados. *Generar un espacio de creación de producciones, investigación, recopilación, difusión y cooperación que se interroguen sobre estos múltiples grupos sociales a lo largo de Iberoamérica es una meta posible.* Como son vivenciados, sus experiencias, sus avances y luchas, implicaría toda una serie de posibilidades. Crear una red de TVs Públicas que ofrezca estos contenidos, las “buenas prácticas”, sin lugar a dudas ayudará a la sociedad en su conjunto. Bajo la lupa de “resultados económicos” tal vez podría presentar algún tipo de reparo en cuanto a la rentabilidad, pero si pensamos en el valor agregado social y la riqueza cultural que aportaría, la propuesta es enriquecedora. Imaginemos un espacio en cada canal de TV Pública donde la política institucional sea difundir y promover estas producciones, inclusive accesibles desde la web, similar al Canal Encuentro de Argentina, pero en especialidad en estas temáticas. Esta articulación de recursos no implica necesariamente transmitir todas las producciones, pero si ofrecer un “archivo multi-medial” accesible, actualizado y asesoramiento en la búsqueda de conocimientos.

Los medios pueden y deberían ser el motor del cambio de percepción, que nos permita tomar con naturalidad la diversidad de los otros, eliminando o minimizando las barreras que nos pudieran separar. La inclusión requiere de la participación de todos, con mayor razón de los medios de comunicación estatales como por ejemplo la TV Pública.

7. Conclusiones

La humanidad ha transitado por sinuosos caminos, muchos de los cuales fueron teñidos de sangre por no aceptar o comprender las divergencias, sean estas religiosas, físicas, políticas, etc. Las diferencias existen y la intolerancia, debe ser poco a poco borrada. Los medios de comunicación masivos son uno de los instrumentos valiosos con los que cuenta hoy la humanidad. En este cambio social sin fin, todos

los días aparecen nuevos colectivos, desconocidos protagonistas se encuentran en cierne, aún invisibles producto de la metamorfosis constante de la humanidad.

Son los medios de comunicación de masas, los que podrán ayudar a potenciar a los noveles colectivos, gracias a una comunidad global más permeable a recibir contenidos que vayan más allá del modelo ideal de hombre, que como tal es inalcanzable. No desconozco que la escuela, la familia y la sociedad junto a sus respectivos gobiernos, son los responsables de facilitar una mayor aceptación por el otro. Pero los medios, influyen, y la TV Pública, no es un instrumento que debería ser usado como propaganda política del gobierno de turno o para reproducir enlatados que le garanticen un “ingreso económico”.

Sostengo que tiene la gran responsabilidad y obligación, de ayudar a visibilizar a todos aquellos sectores sociales emergentes. La grilla de la TV pública deberá generar espacios para el debate, difusión y asistencia/orientación de los diferentes colectivos que conforman una sociedad. El mensaje de apertura, aceptación y respeto por la diversidad debe ser claramente transmitido por la TV Pública. Los gobernantes, deben generar las acciones pertinentes para que los medios privados también ayuden a promover una mayor integración social y cultural. La inclusión real, requiere de acciones concretas y de políticas de Estado, que se vehiculizan a través de los recursos con los que cuenta los países. Recibir aportes del estado para desarrollar sus actividades, obliga a los medios públicos a ver e ir más allá de lo estrictamente comercial.

Apelo a las instituciones académicas a promover más espacios de reflexión en los claustros, más allá del discurso imperante, hegemónico, de lo económicamente rentable. Aspecto que no desconozco, pero estoy seguro que se puede, sin dejar de lado el producto comercial, promover una mayor amplitud de contenidos que empoderen el respeto, la defensa y aceptación de grupos vulnerables y minorías.

Incorporar en las tramas, mensajes de sensibilización en la presentación del producto, al final de los mismos, en las mismas salas o medios donde se reproducen es una decisión políticamente correcta, y de una profunda rebeldía intelectual, que no dudo muchas personas tomaran como suya. En el mediano

y largo plazo, se producirá un cambio social y cultural que nos elevará a todos como sociedad: la intolerancia dará paso a la aceptación y acompañamiento para con aquellos, que son más vulnerables independientemente de las causas de su padecer.

Brindar información, facilitar la accesibilidad, mejorar la calidad de vida y la integración plena es posible. Sin lugar a dudas nada más propicio que plantear estos temas en la academia, donde confluyen tantas personas que vienen a aprender y brindar conocimiento.

La reflexión, el intercambio de contenidos, la concreción de proyectos de investigación y la difusión multiplataforma, puede encontrar una vía regia en esta Universidad que forma RRHH para toda Iberoamérica.

Me permito proponer a modo de corolario del presente artículo, la creación de un Espacio Multimedial de Cooperación. Una red en la cual convivan diferentes producciones, formatos y canales de difusión. Donde diferentes colectivos puedan referenciar como un espacio de consulta permanente: el Servicio Audiovisual de la Rábida. Institución preclara, que ha planteado el desafío de analizar en el tiempo un derrotero, de sus educandos, a los fines de promover afianzando lazos de docencia e investigación. La UNIA tiene múltiples convenios con las Universidades de Iberoamérica, algunas universidades como las de la Universidad Nacional Tucumán (UNT), tienen su propio canal de Televisión.

Esta plataforma multimedial se nutriría, en principio de los recursos existentes, pero ahora entrelazados:

- 1) Tomemos como punto de partida la UNT que cuenta con los siguientes recursos (a los efectos de la presente propuesta solo destacaremos algunos relacionados directamente): *a-* la carrera de Ciencias de la Comunicación, *b-* la Escuela de Cine, *c-* un canal de Televisión (propio donde el 30% fue expropiado durante la dictadura y a pesar de que han pasado más de 30 años de democracia, el gobierno provincial no ha devuelto ese porcentaje

- a sus legítimos dueños), *d*- una radio y *e*- un campus virtual, para formación y consulta;
- 2) Entendiendo como política institucional de valorización de colectivos vulnerables: estas 5 organizaciones pueden producir contenidos o trabajos científicos sobre algunos aspectos temáticos;
 - 3) Esas producciones son difundidas a través de radio y televisión, además de ser incorporadas a la web institucional (pensemos en contenidos adaptados por ejemplo lenguaje de señas y subtitulados, cursos de orientación, educación de grado/postgrado, etc);
 - 4) Compartidos con la plataforma multimedial dedicada de la UNIA;
 - 5) Desde esa plataforma es tomado por Radio Educación de México, en donde existe uno o varios programas destinados a difundir las temáticas;
 - 6) En la Universidad de Cuenca toman algunas producciones e investigaciones para ser analizados en sus claustros comparando estudios y resultados,
 - 7) Desde la Tv Pública de Colombia se promueve el intercambio de contenidos,
 - 8) Desde el Canal Encuentro de Argentina se facilitan aquellos programas que puedan ser de utilidad para la población objetivo, etc.

Una vez conformada la red, progresivamente podríamos sumar todos los países iberoamericanos, enlazados, aportando sus recursos y difundiendo contenidos: desde un programa de entrevistas, una investigación, un testimonio etc.

Información y contenidos accesibles, descargables, replicable en diferentes países, en un espiral de conocimiento / difusión. En cada país, región, provincia o universidad se conformaría una unidad u oficina de enlace, destinada a recepcionar

/ difundir el material que será aportado junto al disponible en la plataforma Multi-medial. Esta delegación, debe contar con un RRHH adecuado en el asesoramiento y orientación para la atención de personas con distintas necesidades.

Ese recurso producido, disperso, inalcanzable para vastos sectores, estaría puesto al servicio de la comunidad, y ayudaría al empoderamiento de grupos postergados en sus aspiraciones de crecimiento integral.

No olvidemos que la TV Pública y la Radio pueden llegar a donde no llegan otros medios sea por un tema económico o geográfico. Estos instrumentos deben ser utilizados como aliados de la Educación y en los procesos de salud: por su bajo costo, alto impacto, marcando una diferencia sustancial para favorecer su uso por aquellos que por múltiples razones no pueden llegar a centros de atención o escuelas.

Si la TV Pública ofrece espacios de difusión sobre diferentes temáticas relacionadas con diversos colectivos, las barreras mentales, institucionales, organizacionales y arquitectónicas desaparecerán paulatinamente, dando lugar a una sociedad más integra.

Referencias

- DEL RIO PEREDA, P. (1996). *Psicología de los medios de comunicación*. Madrid: Editorial Síntesis.
- FOUCAULT, M. (1992). *Microfísica del Poder*. Madrid: Las Ediciones de la Piqueta.
- FREUD, S. (1986). *Obras Completas, Tomo XIV, ("Contribución a la historia del movimiento psicoanalítico", Trabajos sobre metapsicología, y otras obras) y Tomo XXI, ("El Malestar en la Cultura")*. Buenos Aires: Amorrortu Editores.
- LACAN, J. (1998). *Seminario XX – Aun*. Buenos Aires: Editorial Paidós.
- OLIVAN, M. J. (07 de junio de 2017). <http://borderperiodismo.com/>. Recuperado el Junio de 2017, de <http://borderperiodismo.com/>: <http://borderperiodismo.com/2017/06/07/medios-fallutos-en-tiempos-de-niunamenos-solo-un-tercio-de-mujeres-son-conductoras/>

- OMS. (2014). <http://www.who.int/>. Recuperado el julio de 2017, de http://www.who.int/gho/publications/world_health_statistics/2014/fr/
- OMS. (Setiembre de 2015). <http://www.who.int/>. Recuperado el 10 de Abril de 2017, de <http://www.who.int/mediacentre/factsheets/fs404/es/>
- OMS. (Noviembre de 2016). <http://www.who.int/es/>. Recuperado el 30 de mayo de 2017, de <http://www.who.int/es/>: <http://www.who.int/topics/disabilities/es/>
- OMS. (2015). <http://www.who.int/topics/ageing/es/>. Recuperado el mayo de 2017, de <http://www.who.int/topics/ageing/es/>: http://apps.who.int/iris/bitstream/10665/186466/1/9789240694873_spa.pdf
- PALMA, R. D. (mayo de 2014). <https://www.cepal.org/es>. Recuperado el Abril de 2017, de <https://www.cepal.org/es>: <http://www.cepal.org/es/publicaciones/36781-analfabetismo-funcional-america-latina-caribe-panorama-principales-desafios>.